

## El Patio Herreriano se llena de «cuadros y objetos fantasma»

La Escuela de Verano del Museo Patio Herreriano presenta la cuarta edición de los talleres de arte contemporáneo para niños de cinco a doce años

**ALICIA CALVO OLCESE VALLADOLID.**— ¿Quién no ha pintado alguna vez con acuarelas, témperas o lápices de colores? Lo excepcional es colorear sin pinturas y crear 'objetos fantasma'. Niños de cinco a doce años han descubierto el concepto de 'Otras formas de pintar' gracias a la Escuela de Verano del Museo Patio Herreriano que, desde hace cuatro años organiza talleres para que los más pequeños se acerquen al arte contemporáneo en sus vacaciones.

El Patio Herreriano pretende dar a conocer el proceso creativo del pintor barcelonés, Antoni Llena, y estimular la sensibilidad de los niños a través del diálogo y la experimentación directa con las obras. «Queremos que desaparezcan los prejuicios que tienen, que aprendan que se puede pintar de muchas formas, con papel, lana, tela, alambres, con casi cualquier cosa que puedan imaginar», señaló Pablo Coca, educador del Herreriano. Su compañera, Beatriz Pastrana, añadió que «nada más empezar el taller lo primero que preguntan es dónde están el pincel y las pinturas para mancharse».

Las actividades se reparten en dos días, martes y miércoles, o jueves y viernes, y participan grupos de aproximadamente quince niños. Ambos programas combinan la visita a sala de exposiciones con actividades de carácter práctico.

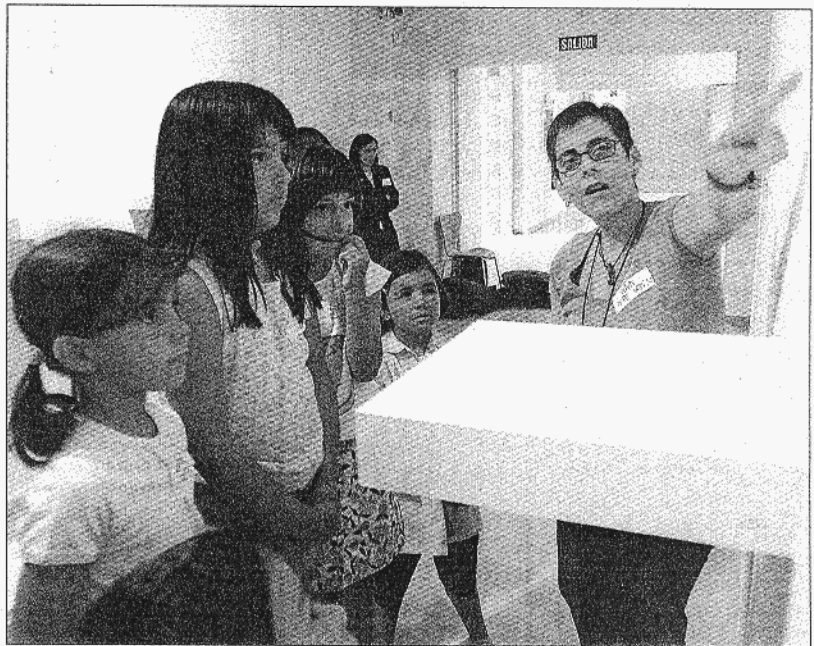
En la primera jornada, los pequeños recorren las salas del museo, observan la obra de Llena y después demuestran sus habilidades realizando composiciones parecidas a un 'collage' en un soporte de cartón pluma con papeles charol, cebolla, Pinocho, de plata, seda y otras variantes. Al terminar, imitan el proceso creativo del autor protagonista de la exposición y

entre todos componen una obra singular, con materiales atípicos, alambres, esponjas, palos de helados, corcho, tiritas e incluso códigos de barras. La parte práctica es la más divertida: «He hecho un búho con papel charol, de seda y albal», explicó Pepe, de diez años que era el más mayor de su grupo y repetía en los talleres por tercer año consecutivo.

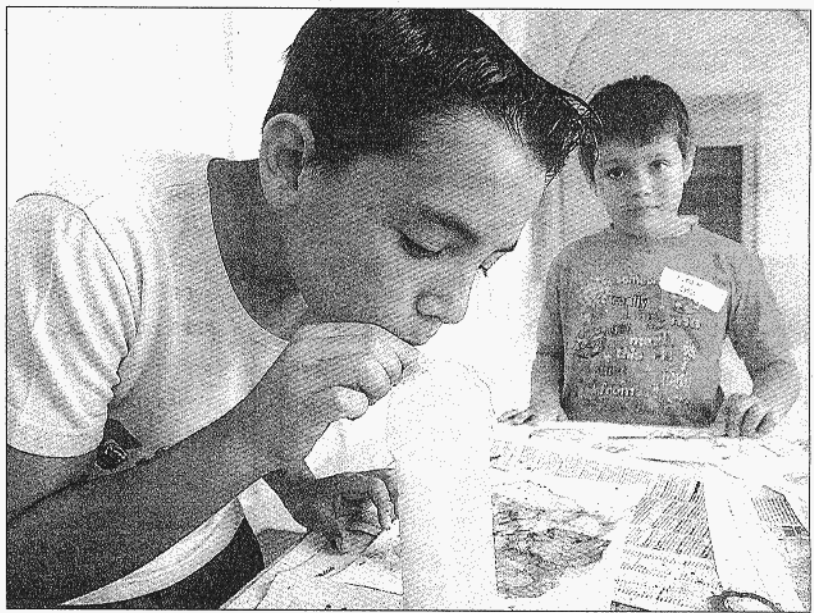
En el segundo día construyen su propio 'objeto fantasma' y pintan con burbujas de jabón. Las creaciones son objetos móviles que se cuelgan en el techo o en alguna pared. Están hechas con cuerda, alambre y corcho. La actividad con las pompas de jabón resulta la más fascinante para ellos. Los niños son capaces de pintar con burbujas y de observar el rastro que deja un objeto en la sombra. «Ellos casi no actúan, el resultado depende del azar y es curioso ver el rastro que dejan las burbujas», comentó Pablo Coca.

Mantener la atención de los pequeños en esta época del año no resulta fácil según aseguran los educadores del Patio Herreriano. Beatriz Pastrana explica que en verano es complicado que se concentren: «En invierno cuesta menos porque vienen con el colegio y tienen la rutina de ir en fila, ordenados y en silencio, pero ahora saben que están de vacaciones y quieren divertirse», apuntó Pastrana. Por eso, la organización combina la parte educativa con los juegos. Los incluyen dentro de las salas del museo para que los niños se familiaricen con ese espacio y descubran que visitar un centro de arte puede ser divertido.

Los niños de cinco a doce años que no se hayan apuntado y quieran tendrán de plazo hasta el dos de septiembre, fecha en la que finaliza la actividad estival del Museo.



Los niños durante su visita guiada a la sala de exposiciones del museo / J.M. LOSTAU



Un niño mientras realiza el taller de pintura con pompas de jabón / J.M. LOSTAU

# LA POSADA

ahora en formato digital.



# EL MUNDO

LA POSADANET.com

LA DESPENSA DE CASTILLA Y LEÓN EN LA RED



Los vecinos amañados del Ebro



El País

El País

